# Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

## **V1C5**

Capitulo 5: ¡Por favor no peleen por mí!

"Por fin se acabó. Vamos, Hikaru. Vámonos." "De acuerdo."

Después de terminar la clase, Masachika recogió sus cosas y miró a sus dos mejores amigos. Como era después del horario escolar, el ambiente era muy relajado.

"¿Mmm? Takeshi, ¿hoy vas a la banda? ¿Qué pasó con el béisbol?" "Hoy no hay béisbol. El horario es un poco irregular."

"Ah."

Takeshi y Hikaru jugaban juntos en el club de la banda, pero Takeshi también estaba en el club de béisbol. Su razonamiento era muy típico de Takeshi. Era simple y demostraba la clase de pervertido que era: "Voy a hacer deporte y música para duplicar mis posibilidades de ser popular con las chicas."

"¿Vas directo a casa, Masachika?" "Sí, no tengo nada más que hacer."

"Entonces deberías unirte a un club. Llegas un poco tarde, pero aun así te aceptarán."

"Prefiero no perder el tiempo." "Amigo, solo se es joven una vez. Este es tu momento de vivir."

Takeshi negó con la cabeza ante la pereza de su amigo y luego miró al techo exageradamente.

"¡Los clubes fortalecen los lazos de amistad! El olor a barro, sudor y lágrimas después de incontables días de duro trabajo juntos... ¡y ardientes sentimientos de amor tan puros como el inmenso cielo azul!"

"Las amistades mueren por diferencias de opinión... El olor a metal, sangre y lágrimas después de incontables días desperdiciados... y unos celos ardientes tan oscuros como la



noche cuando los mejores jugadores del equipo se roban a todas las chicas."

"¡Basta! ¡Deja de mencionar solo lo negativo! ¡Nuestros clubes no son así!"

"Sí... Las amistades son fugaces."

"¡¿Ves?! ¡Mira lo que le hiciste a Hikaru! ¡Ahora se ha unido al lado oscuro!" "Lo siento, Hikaru. No debería haber dicho eso. Ve a disfrutar de tu club." "El amor duele mucho más de lo que ayuda..."

Masachika y Takeshi entraron en pánico cuando la luz en los ojos de Hikaru se apagó repentinamente y su sombra se oscureció. Tras lograr purificar por fin el alma contaminada de Shadow Hikaru, Masachika se despidió y se dirigió a las taquillas.



"Un club, ¿eh...?", murmuró Masachika sin entusiasmo mientras observaba al club de fútbol reunirse en el patio del colegio.

Masachika tenía mucho tiempo libre ahora para unirse a un club escolar, a diferencia de la secundaria, cuando estaba muy ocupado con el consejo estudiantil. No era que no sintiera un conflicto al ver a sus amigos divertirse en sus clubes, pero ninguno de los clubes le conmovía. No se sentía conmovido. Unirse a un club sería más un fastidio que una odisea. Empezar algo nuevo era excepcionalmente agotador para Masachika.

"Probablemente seguiré dejando pasar oportunidades hasta que finalmente no haga nada...", murmuró con autodesprecio. Pero solo sentía frustración. No había nada que lo inspirara.

"Oh."

De repente, su teléfono empezó a vibrar en el bolsillo. Tras asegurarse de que no hubiera profesores cerca, sacó el teléfono y miró el mensaje en la pantalla.

Masachika suspiró suavemente antes de darse la vuelta.

 $\Diamond$ 

Tras recorrer el pasillo, llamó a la puerta de la habitación a la que le habían pedido que pasara, la abrió y se encontró con la mirada de Yuki Suou, quien le había enviado el mensaje. Yuki, que estaba en cuclillas frente al estante organizando el equipo, le sonrió alegremente como una flor, se bajó la falda y se levantó.

"¡Masachika! ¡Ven aquí, ven aquí!", procedió a decir con la voz más dulce mientras corría hacia él. Fingió ser adorable y se lució, muy diferente de su habitual elegancia y elegancia. Si alguien más en la escuela la hubiera visto, se habría desmayado del susto preguntándose si habría comido algo raro, pero Masachika simplemente sonrió con suficiencia y le siguió el juego.



"¡Lo siento, querida! ¡Espero no haberte hecho esperar!", gritó con voz persuasiva, brincando hacia ella también. Yuki probablemente se libraría de la situación si la pillaran con las manos en la masa debido a su belleza, pero lo que hacía Masachika era objetivamente repugnante. En cualquier caso, a Yuki no pareció importarle, y continuó:

"¡Pues sí! ¡Te he estado esperando tanto tiempo! ]" "¡Oye! Se supone que debes decir: 'Para nada. Yo también acabo de llegar". "Ustedes dos sí que son muy cercanos".

Masachika se quedó paralizado al oír la fría voz que provenía del otro lado del estante. Su expresión permaneció inmóvil. Miró en dirección a la voz, donde vio los ojos azules con una mirada de reproche asomándose entre los huecos del equipo apilado en el estante.

"Oh, Alya. No sabía que estabas aquí". "Bueno, discúlpame por estar aquí". "No, estás bien. Ja, ja..."

Masachika forzó una sonrisa hacia Alisa mientras le lanzaba a Yuki una mirada de protesta, pero Yuki simplemente ladeó la cabeza como si no tuviera ni idea de lo que pasaba y sonrió con gracia, como la dama que era.

¿Qué asquerosa...!

Masachika sintió un fuerte impulso de golpear la frente de Yuki en represalia, pero sabía que no podía delante de Alisa, así que se aclaró la garganta y siguió adelante.

"Ejem...; Y...?; Querías que te ayudara a organizar el equipo?"

"Sí, es demasiado para que lo hagamos solos. ¿Crees que podrías ayudarnos?" "Claro, supongo... Aunque siento que me están utilizando."

"Es solo tu imaginación." "Sí, no estoy tan segura."

Masachika y Yuki siguieron bromeando mientras se dirigían al fondo de la sala.

"¿Lista para trabajar, Alya?" "Listo", respondió Alisa sin apartar la vista del equipo en el estante. Masachika sonrió con suficiencia mientras tomaba la lista de equipo que Yuki le entregó.

"En fin, ¿crees que podrías empezar a ayudar con esto?", preguntó Yuki. "Escritorios y sillas plegables... Quieres que los cuente y me asegure de que ninguno esté roto, ¿verdad? Entendido", respondió Masachika. "Por cierto, esto me ha estado molestando desde la secundaria, pero... ¿de verdad es trabajo del consejo estudiantil?"

"No tengo ni idea, pero ayuda mucho tener una buena idea del tipo de equipo y suministros que tenemos para los eventos".

"Supongo que tiene sentido, pero esto es demasiado trabajo para solo dos chicas".

"Se supone que el presidente llegará pronto para ayudar, pero está muy ocupado, así que quién sabe cuánto tiempo más tardará".

"Ohhh. De acuerdo".



Masachika se puso manos a la obra, dándose cuenta una vez más de la escasez de personal en el consejo estudiantil. Se aseguró de que el número de sillas y escritorios coincidiera con el de la lista, mientras retiraba las sillas con cojines rotos, patas faltantes y cosas así.

"Estoy impresionado. Aún tienes lo que hay que tener". "Sí, ya me conoces".

Masachika se aseguró de no mostrar lo cansado que estaba mientras Yuki lo colmaba de elogios y Alisa lo miraba desde atrás con admiración.

¡Maldición, me empiezan a doler los brazos!

Masachika tenía claro que ahora tenía mucha menos resistencia que hace dos años, cuando se esforzaba en el consejo estudiantil. Ya le dolían los brazos y la espalda baja de apilar todas las sillas plegables.

¿Dios mío! Estoy agotado. Esto es una mierda. Quiero irme a dormir. Nunca debí haber aceptado. Al menos podría haber engañado a Takeshi para que me ayudara si Yuki me hubiera enviado ese mensaje unos minutos antes. ¿Para qué pedirme ayuda si se supone que el presidente va a venir? Aunque Masachika hablaba un montón de tonterías para sus adentros, convirtió sus quejas en energía y trabajó con rapidez.

"Masachika, ¿crees que podrías echarme una mano?", preguntó Yuki de repente desde atrás.

";Mmm?"

Masachika se giró y vio a Yuki señalando una caja de cartón en el estante más alto con una expresión ligeramente preocupada. Yuki era pequeña incluso para una adolescente, así que le sería difícil bajar una caja del estante superior ella sola.

Ahora tiene sentido. Necesitaba que la ayudara con todo lo pesado y con agarrar cosas en lugares altos.



Se acercó, se paró un poco más abajo que Yuki y bajó la caja de cartón del estante superior al suelo.

"Gracias, Masachika".

"No hay problema... ¿Mmm? ¿Qué son estos?"

Tras echar un vistazo a unas cajitas de colores bajo la tapa entreabierta, Masachika abrió con curiosidad la caja de cartón y encontró varios juegos de mesa dentro.

"Juegos de cartas, juegos de mesa... ¿Qué es todo esto?"

"Al parecer, pertenecía al club de juegos de mesa antes de que se disolviera hace unos años. Así que ahora es propiedad de la escuela, ya que el club lo compró todo con su presupuesto."

"Ah...; Así que la escuela sigue prestando estas cosas?"

"Sí. Aunque la mayoría de los estudiantes ni siquiera saben que existen estos juegos." "Sin duda. ¿Cuándo los usaría alguien?"

"¿Quizás para su puesto durante un festival escolar? ¿O para una fiesta del club, quizás? De hecho, jugué algunas partidas con los nuevos miembros del consejo estudiantil en la fiesta de bienvenida el otro día."

"¿Ah, sí? ¿Quién ganó, por cierto?"

"Eh... Supongo que gané." "Ya me lo imaginaba."

"¿Y el segundo puesto?" "Hablen menos, muévanse más." "Ah, cierto. Lo siento, Alya."

"Fue mi error."

Se enderezaron ante la reprimenda de Alisa, terminaron la conversación y volvieron a sus tareas. Después de eso, Masachika solo pensaba en el trabajo. El silencio reinó en la habitación durante los siguientes instantes. Solo se oían los sonidos de cajas moviéndose y la mina de un lápiz raspando papel hasta que Alisa susurró en ruso:

"<Préstenme atención también.>"



¡Masachika recibió un golpe crítico en el corazón! ¡Fue un ataque sorpresa, lo que lo hizo súper efectivo!

¡Ahhh! Esperen. No. ¡Esto es solo Alya exhibiéndose! ¡Solo me está exhibiendo verbalmente! ¡No puedo reaccionar!

Masachika apretó los dientes, luchando desesperadamente contra el irritante hormigueo que le recorría la espalda, mientras Alisa simplemente disfrutaba de la emoción. Disfrutaba diciendo algo vergonzoso con la idea de que nadie la entendería jamás. En otras palabras, no era así como realmente se sentía, ;y reaccionar a lo que decía solo empeoraría las cosas!

"<:Préstame atención! ;Mírame! ;Háblame!>"

### ¡La presión era enorme!

Masachika apenas podía soportarlo mientras escuchaba sus interminables susurros monótonos. Llegó al punto de que ya no podía negar que así era como realmente se sentía.

¿Cómo puede siquiera decir todo eso?! ¡¿En serio no está avergonzada?! Masachika gritó mentalmente, pero Alisa tampoco lo estaba.

#### ¿Mmm?

Alisa gimió de dolor por dentro. Su corazón se aceleró por más de una razón mientras se agachaba frente al estante y se ocupaba de sus tareas, mirando constantemente a su espalda, a pesar de pensar que no la entendía. Pero se sentía aliviada cada vez que lo veía actuar como si nada pasara.

Jeje. No tiene ni idea, aunque lo estoy haciendo tan obvio... H-hmph.



Entiende la indirecta, imbécil.

Trabajaron uno tras otro mientras temblaban de vergüenza. Era una imagen graciosa desde la perspectiva de alguien ajeno a la situación.

"<;Préstame atención! ;A mí!>"

:Ack!

;N-no, no voy a perder!

¡Aún no hay pruebas de que esté hablando de mí!

Quizás quiere que Yuki le preste más atención...



"Alya, ¿está todo bien?", preguntó Yuki desde cerca de la puerta, aunque no se había dado cuenta de su extraño comportamiento.

A Alisa le dio un vuelco el corazón, pero aun así logró cambiar su expresión y tono de voz enseguida.

"Oh, perdón. Solo estaba cantando una cancioncita."

<No te hablaba a ti.>

¡Yyyyyyyy! ¡Lo sabía, pero no quería administrarlo!

El implacable combo de tres golpes casi deja inconsciente a Masachika, y le temblaron las rodillas.

"O-oh, ¿una canción rusa, eh? ¿Cómo se llama?"

Alisa se giró rápidamente y lo miró. Quizás solo fuera su imaginación, pero también parecía un poco feliz. Independientemente de la verdad, la sola idea le hizo mucho daño a Masachika.

"Se 11ama..."

"¿Has olvidado cómo se llama?"

"No, lo recuerdo. Se llama... 'Un sentimiento que no se escucha'?", respondió Alisa tímidamente con los ojos entrecerrados.



"Oh..." Masachika murió.



"Bueno, eso debería bastar. Muchas gracias por ayudarnos, Masachika." "Gracias."

"No hay problema."

Aproximadamente una hora después de empezar, Masachika había vaciado su mente y se había desconectado del mundo físico, lo que le ayudó a acelerar considerablemente su trabajo. Los tres terminaron de organizarse mucho antes de lo esperado, pero al salir del almacén de suministros, se les acercó un estudiante corpulento.

"Ah, ¿ya terminaron?"

"Ay, pero si es el presidente. Sí, terminamos antes de lo esperado gracias a la ayuda de Masachika."

"Genial. Así que eres Masachika Kuze, ¿eh? Soy el presidente del consejo estudiantil, Touya. He oído hablar muy bien de ti."

"Ajá. Encantado de conocerte también."

Masachika hizo una reverencia y luego miró al chico. No necesitaba que lo presentaran porque ya sabía quién era. Se llamaba Touya Kenzaki, estudiante de segundo año y el carismático presidente del consejo estudiantil de la preparatoria. Era corpulento, pero no solo por su altura. Tenía hombros anchos y pecho robusto, por lo que parecía aún más grande de cerca. No era el más guapo de los chicos. De hecho, parecía mayor para su edad; esto, sumado a su gran estatura, hacía difícil creer que aún fuera un estudiante de preparatoria. Sin embargo, sus cejas estaban bien depiladas, sobre sus elegantes gafas. Pero lo que más destacaba era su expresión de extrema confianza, que le otorgaba encanto y una fuerte presencia. Con solo mirarlo, se notaba que era alguien en quien se podía confiar. Por eso, todos, naturalmente, pensaban que estarían bien con él al mando. Quizás gobernantes como los reyes tenían una presencia majestuosa como la suya. La mayoría de los chicos de la escuela tenían serias dudas al principio al oír que un simple chico lideraba a cuatro chicas hermosas y talentosas él solo, pero todo tenía sentido en cuanto lo vieron. Masachika, sinceramente, sentía lo mismo. "Bueno, tengo que irme."

"Oye, espera. Me sentiría mal enviarte a casa sin agradecerte de alguna manera tu ayuda. Sé que necesitas ir a casa, pero déjame invitarte a cenar."

"Agradezco la idea, pero..."

Masachika dudó. Claro que le incomodaba que alguien a quien acababa de conocer lo invitara a cenar, pero también tenía un mal presentimiento. Se preguntó si quizás eso era lo que Yuki realmente buscaba cuando le pidió ayuda.

"¿Por qué no aceptas su oferta? No es que la cena te esté esperando en casa, ¿verdad?", intervino Yuki como para confirmar sus sospechas.



"Yuki..."

"¿Mmm? ¿Cómo lo sabes?", preguntó Touya mientras él y Alisa los miraban con total desconcierto.

"Porque somos amigos de la infancia", dijo Yuki con cara seria.

¿Cómo explica eso algo? Masachika, y probablemente Touya y Alisa también, pensaron eso, pero la abrumadora fuerza que se escondía tras la sonrisa arcaica de Yuki les impidió decir nada.

"De acuerdo, entonces... Con más razón vamos a comer algo.

Alisa, Yuki, ustedes también vienen. Quiero agradecerles a ustedes dos por lo de hoy." "Muchas gracias."

"...Bien. Gracias." "Si tú lo dices."

Antes de que Masachika se diera cuenta, ya se había decidido que el grupo saldría a comer. Aunque no le hacía mucha gracia, tampoco tenía ganas de discutir, así que aceptó con vacilación.

Así que este es el poder del presidente...

Mientras suspiraba para sus adentros, Masachika se giró despreocupadamente hacia un lado para mirar a Alisa.

"...;Qué?" "Nada."

"¿Disculpa? Sabes que es de mala educación mirar fijamente a una dama a la cara sin motivo." "Lo siento." Miró hacia adelante y reflexionó sobre su comportamiento, pues ella tenía toda la razón.

Y esta es la fría y despiadada contable del consejo estudiantil... Pensando en esas tonterías, Masachika empezó a soñar despierto. "<Me vas a acelerar el corazón si sigues haciendo eso.>"

Masachika casi se muere de nuevo, pero siguió mirando al frente. Podía sentir a Alisa sonriendo y mirándolo, pero no tenía la capacidad de responder. Ya hacía tiempo que había



perdido el MP. Volvió a vaciar su mente mientras se ponía los zapatos en la entrada de la escuela y luego salía. Fue entonces cuando entraron corriendo al club de fútbol, que probablemente acababa de terminar el entrenamiento, pero los atletas, naturalmente, se hicieron a un lado en cuanto los vieron a los cuatro.

No se apartarán de mi camino. Eso seguro.

Incluso al pasar, los ojos de los miembros del club de fútbol estaban clavados en ellos, especialmente en Alisa. Yuki era el siguiente en la fila acaparando la mayor parte de las miradas, seguido de Masachika, a quien solo observaban porque no tenían ni idea de quién era. Era como si sus ojos dijeran: "¿Quién demonios es este tipo?".

#### No puedo culparlos.

Aunque el propio Masachika se daba cuenta de que no pertenecía a ese lugar, no ayudaba a que se sintiera incómodo. Sin embargo, ni Alisa ni Yuki pestañearon, a pesar de que los miraban boquiabiertos. Parecía que no les importaba. Al salir de la escuela, el ambiente cambió, pero la situación no. Ni siquiera los transeúntes podían apartar la vista de las dos chicas, pero todos, excepto Masachika, parecían estar completamente acostumbrados. Caminaron por la calle durante unos diez minutos hasta llegar a un restaurante. Touya fue el primero en sentarse después de que los llevaran a una mesa, así que Masachika instó a los otros dos a que se adelantaran para no tener que sentarse frente a él. Sin embargo...

- -Toma, Masachika. Siéntate. Yuki sonrió inocentemente mientras le ofrecía el asiento justo delante de Touya.
- —Ya oíste a la señorita, Alya —dijo Masachika, fingiendo ignorancia, como si le estuviera lanzando una papa caliente—. Claramente te estaba hablando a ti.

El impasse continuó durante los siguientes segundos hasta que Touya finalmente rompió el silencio.



—Vamos, siéntate, Kuze. La camarera nos espera para tomarnos nota. Cuando Masachika miró a su lado, una camarera esperaba ociosamente con una bandeja con cuatro vasos de agua, así que se rindió y se dejó caer en el asiento frente a Touya. Yuki se sentó con suavidad a su lado mientras Alisa se sentaba junto a Touya. "Sé que es un poco tarde para sacar el tema, pero ¿no va contra las normas escolares usar el uniforme fuera del campus?"

"No te preocupes. A menudo salimos a comer así cuando el consejo estudiantil trabaja horas extras como hoy. Además, es una vieja regla que ya nadie sigue. Así que pidan lo que quieran y disfruten. Eso sí, que no superen los cinco mil yenes."

"Pensé que eras muy guay hasta esa última frase, presidente."



"¡Je! No es la cartera la que hace al hombre, Yuki."

La respuesta juguetona de Touya rompió el hielo, ayudando a Masachika a relajarse también. Pero aún era demasiado pronto para bajar la guardia. Todos pidieron, manteniendo su comida por debajo de los mil yenes por persona, y Masachika pronto se convirtió en el tema de conversación.

"En fin, me sorprende que hayas logrado organizar todo tan rápido. Pensé que tendría que terminarse mañana", dijo Touya. "No lo habríamos logrado sin la ayuda de Masachika. Tener a un hombre cerca realmente marca la diferencia, sobre todo a uno acostumbrado a este tipo de trabajo", intervino Yuki de inmediato.

"Apuesto a que sí".

"Masachika es increíble. No importa si es trabajo físico o de oficina. Lo hace sin quejarse. Y, además, es un excelente negociador".

"Yuki, deja de hacerme parecer mucho mejor de lo que soy. Me estás exagerando". "Pero no es frecuente que Yuki hable tan bien de alguien. ¿Qué dices? ¿Te interesa unirte al consejo

estudiantil? De hecho, no tenemos ningún miembro general que nos ayude".

Masachika no se sorprendió en absoluto de que hubiera llegado a esto. Tras mirar fijamente a Yuki, que estaba a su lado, respondió:

"Lo siento, pero no me interesa unirme al consejo estudiantil. Ya tuve suficiente en la secundaria, y ya está". "Mmm... Aunque admito que las cosas en el consejo estudiantil son un poco más intensas en la preparatoria, también es mucho más gratificante. Tenemos mucha más libertad para tomar decisiones en comparación con otras escuelas, y para ser sincero, afecta positivamente a nuestro expediente académico".

Touya solo decía la verdad. El simple hecho de formar parte del consejo estudiantil de la Academia Seiren te colocaba en una posición extremadamente ventajosa. No solo te daba ventajas para ingresar a la universidad, como cartas de recomendación positivas, sino que los puestos de presidente y vicepresidente también eran títulos de élite que trascendían la jerarquía escolar habitual y tenían un gran significado tras incorporarse al mercado laboral. Incluso había reuniones sociales solo para quienes habían sido presidente o vicepresidente del consejo estudiantil de la Academia Seiren. una institución conocida por producir graduados impresionantes que luego trabajaron en política, finanzas y empresas de élite. Si podías ser miembro del consejo estudiantil durante un año, estaba prácticamente garantizado que también tendrías éxito en el mundo laboral. Por el contrario, si tu gestión era deficiente y causabas un problema grave, te consideraban incompetente de por vida. Sin embargo, a pesar de ello, innumerables personas luchaban por los puestos de vicepresidente y presidente. Además, la forma más rápida de ascender a esos puestos era convertirse primero en miembro general del consejo estudiantil.

Traducido por:

ดีคฃ๑ - RexScan

